

GANADORES DEL “I CONCURSO DE MICRORRELATOS”

I MIKRO-KONTAKETAK LEHIAKETA IRABAZLEAK

(El número que figura junto al título es que adjudicó la organización por riguroso orden de entrada)

GANADOR EN CASTELLANO

013-Bolsa 54357

Fco. Javier MIRANDA LOPEZ (Sangüesa)

Hacía mucho tiempo que había perdido algo más que el dinero. Amasijos de cartón, de nauseabundo olor, eran su hogar. Cubos de basura su improvisada despensa y una colección de marfil podrido su tarjeta de visita. Cuando vio el autobús no pensaba en la posibilidad de dejar sus fluidos por la vocación de salvar una vida sino por la urgente necesidad de llenar su estómago con un bocadillo y un refresco. El algodón impregnado precedía al apéndice de acero que rasgó su piel hasta unirse en un armonioso beso con tan preciada canalización que permitió el trasvase consecuente del oro rojo a la bolsa 54357. Unos minutos bastaron y la preciada recompensa estaba en su poder. Su orgullo le impedía pedir una segunda ración pero su estómago tenía, sin lugar a dudas un poder de convicción mayor que el de su cabeza y, el auxiliar, no dudó en complacer los deseos de tan desarrapado huésped. Se fue como vino, sin hacer ruido, calle abajo, hasta su cajero. El sabor de ese humilde tentempié superaba con creces el caviar que había degustado años atrás y el trasiego de la gente distraía a nuestro iluso observador. Unas consignas, un barril con material inflamable y un cigarrillo bastaron para iluminar la noche. La risa del cobarde, la precipitación de la huida, la velocidad, el inevitable accidente. La justicia divina hubiera deparado que hubiera muerto como una alimaña, su grupo escaso, la gran pérdida, pero la bolsa 54357 redimió al verdugo.

EUZKARAZ IRABAZLEA

001-Odol tanta, plazt!

Oihane ANDUEZA IMIRIZALDU (Pamplona/Iruña)

Plazt! Zanpa! Erori egin da tanta, zauritik odolezkoa. Pellok ez du txintik ere esan hura ikusita. Zuritu besterik ez zaio egin azala, apaldu eta lurrera erori egin da arrapaladan. Txikitan ere hala gertatu zitzaion Mendiola bordako txakurrarengandik ihesi zihoala. Hesia saltatu nahian urduri, poltsak eta eskuak sagarrez josita, praka eta haragi pusketak zintzilika ikusi zituenean han joan zen kolpean lurrera. Plazt! Zanpa! Gaur badoa anbulantzia, Pelloren hatsa eta bihotzaren taupadak hartu nahi ta ezinean. Zauria borborrean, odol jarioan. Korapiloa lotu diote hankan eta gelditzen doa tantaka-tantaka. Zarrazt! Puskatu dio erizainak praka txuria. Azkar doa anbulantzia. Pon-pon, pon-pon, pon-pon somatzen hasi da bihotzaren arnasa. Isilik jarraitzen du Pellok, ez du urrun izan heriotza. 5 litrotik 3 galdu omen ditu, baina badoa pixka eta pixka. Egin diote transfusioa. Ez da ez, nolana hikoia izan izterrean jasotako adarkada. Eskerrak, bada!

FINALISTAS

055-Donación involuntaria

Blanca Ubis Martinez (Pamplona)

-Y tú, ¿qué eres?-susurró ella con curiosidad. Él se apartó la capa en un movimiento fluido y agarró su cuello con avidez. -Yo soy un sibarita-respondió, con voz oscura.- Sólo bebo AB negativo.

062-Atzera-kontua

Leire Ferro Galardi (Elcano - Navarra)

25 bizitza urte naiz, 24 urte urrats, 23 hitz. 22 urte amesten 21 tximeleta sabelean. 20 izozki Italian, 19 txokolate ontza . 18 istorio hasita, 17 bukatzeke. 16 marradun kamiseta armairuan, 15 soineko erosi gabe, 14 erloju galduta. 13 nire zorteko zenbakia. 12 xake joko naiz, 11 haserre. Friends teleaileko 10 denboraldi, 9 irribarre ezberdin, 8 malko egunero. 7 lagun on karrerako 6 urtetan. 5 dioptria naiz, 4 hizkuntz, 3 ahizpa. 2 odol emate. Eta orain, bizitzara itzuli berri nauen odol isuraldatze bat.

022-Tipos

Diego Maya Calvo (Artika – Navarra)

-Y tú, ¿qué eres? -¿Perdona? -Que qué eres. Qué tipo. -Ah. Cero negativo –dijo él, comprendiendo, mientras su sangre fluía resplandeciente hacia la bolsa-. Pensaba que hablabas del partido. Si era osasunista o... -¡Ja, ja! No. Ni siquiera sabía que jugaban –dijo ella. Su sangre, del color del vino, llenando su propia bolsa-. Me abuuurre tanto. -Supongo que estoy un poco obsesionado. Bien. Y tú, ¿qué eres? -A positivo. Está claro que no somos compatibles. -Pensaba que era al revés. Que lo éramos –dijo él. -Ya veremos –dijo ella. Y la sangre, juguetona, llenó de color rosado sus mejillas.

051-Gaur Semearekin

Fernando Rey Escalera (Iruña)

Gaur odol-bankura joan naiz. Oinez. Beti bezala gosaldut gabe. Badakit, bai, debekua gosari fuertea egitea dela, eta ez kafe bat edo gauza arinen bat hartzea, baina odol-emaile izan naizen 20 urteotan halaxe egin dut beti, beste lagun batekin batera Zabalgunekeko lehengo zentrora lehenbizikoz joan nintzen gerotik. Nahiz eta jakin erizainak erristan emanen didala tentsioa baxuegia dudalako, eta batzuetan, diastolikoa 6ra ez ailegatuta, beste kafe bat hartu beharko dudala odola ateratzez gerotan. Freskura-eztanda sumatu dut udaberri-goiz honetan. Urrin azkarreko eta kolore biziko lorez beteak zeuden ospitalera bitarteko berdeguneak. Argitasun zoragarria zegoen, eta lore txikienaren dirdaia antzematen zen: diz-diz urdin, gorri, hori, moreak. Txoriak, aztoraturik bezala, txorrotxioan. Zoriontasunerako deia zirudien egunak. Eta hala izaki. Pozik nago, semeak estreinako aldiz eman du odola gaur. Aurreko astean osasun azterketak egin, eta gaur emanen du lehenbiziko aldiz odola, 450 zentilitro. Ederki kostatu zaio, faltsua baino faltsuagoa delako, ezin du orratzik ikusi eta odol-tanta bat ikusita txoratu eta kontua galtzen duen horietakoa, baina odol-emaile egin da. Ari da, ari da pixkanaka goxatzen, eta ez dio den-denean gogor egiten aitari. Beharrik. Bazen garaia. Elkarren ondoan jarri gara transfusiorako. Semea ezkerrean, ni eskuinaldean, eta bion artera etorri da, irribarretsu, bertako erizain euskaldunetako bat, aita-semeok euskaraz ari ginela oharturik. –Zer berri? Aspaldi honetan ez zaitut hemen ikusi –esan dit, atsegin. –Hemen, semearekin. Lehenbiziko aldia du. – Beldurrik ez izan. Zitada ttiki bat besterik ez da –esan dio, eta gero niri–. Nolatan ba, etorri gabe? – Autotransfusiorako etorri naiz gaur, ebakuntza baterako. Tumore bat. Baina, lasai, ongi nago. Zinetan.

060-Agradecimiento

David García Lou (Pamplona)

Dejé de ser cuando el toro se abalanzó sobre mi. No recuerdo nada de lo que ocurrió después. Cuando volví a ser, el donante ya no estaba allí.

032-Hay tanto de mí en ti**Enmanuel Waltener (Pamplona)**

Soy el que sale disparado por el parabrisas de su coche y que contempla los cristales rotos como estrellas sobre un fondo azul. Soy el enfermo que estrecha la mano de la enfermera porque es la única mano que le queda por estrechar. Soy la persona entre las manos de los quirófanos que abren el paquete-regalo con el órgano que será otra vez vivo en mi cuerpo. Soy este niño que mira el tubo de transfusión y que se imagina que es zumo de fresa y que puede hasta sentirlo en su boca. Soy este hombre que hasta hace poco tenía como único pasatiempo darle forma a las manchas del techo y que últimamente veía calaveras. Soy este corazón cansado que da el relevo a otro. Soy este pulmón que respira el aire de la primavera que podría nunca haber sido. Soy el riñón de esta niña que tiene tantas ganas de vivir. Soy el que puede hacer la diferencia, porque estamos todos a ambas orillas del mismo mar que se llama SOLIDARIDAD.

024-La orquesta**Maitane Pérez Agote (Pamplona)**

La sonata tranquila y pausada comenzó a descontrolarse sin previo aviso. Alguna corchea donde no debía, algún tresillo acelerado y antiarmónico. Los violines empezaron a chirriar, sus cuerdas se rompían e interrumpían a los clarinetes. Estos se atormentaban. El director de la orquesta se ahogaba entre tanta angustia. Todas las notas se mezclaron, los ritmos se aturdieron, saltaron las partituras, y la orquesta no pudo más. Pasó de blancas a negras, de negras a corcheas, luego a semicorcheas, y un estruendo de fusas ahogadas la detuvo. Durante unos minutos se debatió entre el silencio y algún suspiro de cuerdas. Después se paró. Se cubrió de silencio. Oscuro. Largo. Tedioso. Fuera de la sala órdenes, urgencia, ajeteo, nerviosismo. Pasos alejándose, cada vez más lejos, cada vez más rápidos. Después la incertidumbre, la incertidumbre dolorosa que lo envuelve todo, que lo anula todo. Y entonces otra vez los pasos, acercándose, cada vez más cerca, y los suspiros rozando, tocando, abriendo. Y entonces una corriente que aletea, un violín que revive, un acordeón que marca un ritmo sereno. El director de orquesta despierta de su letargo. Sereno, cansado, recupera su dignidad y con voz grave recuerda "yo soy música". Las notas se van ordenando, van abriéndose las partituras, y el sonido fluye en una sonata tranquila y pausada. Y al final aplausos, muchos aplausos.

OTROS RELATOS**002-Como tú y como yo****Izaskun Ezcurra Gascue (Iraizoz)**

Soy como todos, como tú y como mi madre, como mi amigo y mi vecino, como mi hermano y mi compañera de trabajo. Como ese que cruza el paso de cebra. Como aquél que estornuda. Como tú y como yo. Todos nos movemos. Actuamos. A veces por impulso y otras por reflexión. Nuestros gestos comunican, implican al otro, a ese que bosteza o ese que pasea al perro. A ti y a mí. Nos gusta sentirnos queridos, amados, deseados, protegidos. Distinguimos entre positivo y negativo, entre dar y quitar, entre reír y llorar, entre la vida y la muerte. Y conocemos el bien, o eso creemos. Hacemos el bien, o eso pretendemos. Para ello miramos, observamos y sentimos. Una expresión, una sonrisa, un bostezo, una manera de sentarse, un gesto. Todo, por casi imperceptible que parezca, todo, comunica. Y nos influye. Por eso ayudamos, para reconocernos y sentirnos bien, y para reconocer y hacer sentir bien al otro, para que esa mirada, sonrisa o expresión no se apague. Para que nuestro vecino o el vendedor de flores sigan actuando, moviendo y sonriendo. Porque sea negro o blanco, alto o bajo, triste o alegre, el de la jardinería, el camarero o aquél que pasea a su niña también tiene derecho a vivir, y a actuar. Porque es persona, positivo o negativo, es como tú y como yo.

003-Qué bello es vivir**M^a Carmen Sánchez Ongay (Artajona)**

- ¡Qué bello es VIVIR! - Le decía Marieta a su marido. Eran felices, llevaban 5 años casados. Tenían una niña, de 3 años, llamada Ana, tenía unos ojos negros preciosos, siempre sonriente, una niña alegre y cariñosa. Un día decidieron salir al campo, a dar una vuelta para respirar aire puro. Cogieron el coche y salieron a la carretera rumbo al campo. Iban cantando canciones infantiles para entretener a Ana. De repente algo chocó

contra el coche y dieron varias vueltas de campana. Marieta despertó en el hospital y preguntó por su familia. Vino el médico y le dijo que su marido y su niña estaban muy graves. La niña necesitaba sangre, iban a hacer todo lo posible por ella. Marieta llamó a todos sus familiares y les contó lo que les había dicho el médico y les rogó que donaran sangre para que su niña se salvara. Consiguió que sus familiares y allegados donaran la sangre necesaria para su niña. Después de un tiempo de angustia pudieron salir los tres juntos dando gracias a los médicos y enfermeras por lo bien atendidos que habían estado. Luego se acercaron al Banco de Sangre a agradecer la gran labor que realizaban, se hicieron donantes de sangre y prometieron incorporar más donantes porque iban a difundir el trabajo que se realiza desde la Asociación de Donantes. - ¡Que bello es VIVIR! - les dijo Marieta a su marido y a su niña cuando volvían a casa. FIN.

004-Desde el Cielo

M^a Carmen Sánchez Ongay (Artajona)

Hola: Soy Carmen, estoy en el Cielo y veo desde aquí el trabajo maravilloso que hace la Asociación de Donantes de Sangre. Yo viví en la Tierra muy feliz, pero me llegó el turno –como se suele decir- y aquí estoy. Se que gracias a que era de la Asociación algunos pudieron vivir gracias a mi sangre y mis órganos. También doy gracias a mi familia porque hicieron lo que era mi voluntad: “Si algo me pasaba tenían que donar mis órganos para que otra gente pudiera vivir”. Es una labor encomiable la que se realiza, en la que está implicada mucha gente, la mayoría de las veces desinteresadamente, y algunos no con poco esfuerzo. Me he encontrado con gente en el autobús de los donantes que lo pasaba realmente mal, pero ahí estaban, y volvían a donar. Bueno espero que esta labor continúe y no se pare porque yo, desde el cielo, os voy a estar vigilando. Un beso y hasta siempre. FIN

005-La estrella roja

M^a Carmen Sánchez Ongay (Artajona)

Erase una vez una estrella que de tanto brillar se estaba apagando, y en vez de amarilla se estaba poniendo roja. Tenía a sus hermanas alrededor y ella les gritaba y les pedía ayuda, pero no le oían. Un día se fijó en una niña de la tierra, estaba muy enferma y se estaba poniendo amarilla. Pensó que podría ayudarla y que cuando ella muriese iría a la tierra, se posaría en ella y le daría vida. Así que se fue acercando a la tierra y cuando la niña agonizaba se metió en ella por sus venas y le dio su vida. La niña va con su madre por la calle y con su carita sonrosada y risueña va cantando: - "Una estrellita roja del cielo se escapó y a mi me salvó". Todos piensan que se equivoca de color, porque las estrellas se ven de color amarillas, pero la que la niña vio era roja. Ella sintió como entraba en su cuerpecito y tomaba vida en ella. FIN

006-Nunca es tarde!!!

Rosa Fernández Lamana (Elgorriaga)

... y un día, mi padre recién operado necesitò muchos litros de sangre. jamás pensé en que podía necesitar un familiar. Mi padre murió y yo como tenía pánico a las agujas, no me planteè ser donante.pero un dia por casualidad, pasé por delante del autobús y me vino a la cabeza aquel día fatidido y me pregunté, ¿por qué tu no? así comenzó mi "idilio" con aquel autobús, aunque pasaba más miedo que carracuka, me decidí y fueron años de ver a las amables señoritas que siempre tenían una sonrisa y palabra cariñosa. ¡olè por ellas! y al paso del tiempo ya no voy hasta el autobús, cositas de la edad, pero ... lo veo en mis mejores sueños , espero que aquella lucecita que vi, sea la misma que vean otros, por ejemplo, tú que me lees. muxus (besos)

007-La bolsa de vida

Aitxus Iñarra Gartzia (San Martín de Unx)

La bolsa de vida Horacio era un hombre solitario. Desde hacía muchos años estaba atrapado en sí mismo. Apenas tenía amigos, salvo Ibraim que solía ir a limpiar las caballerizas. Éste era un muchacho enfermizo, que tenía una extraña enfermedad en la sangre. Pero últimamente ya ni siquiera le veía pues desde hacía tiempo estaba en el hospital. Era un día glacial. Horacio, ajeno a la gélida temperatura, caminaba lentamente hacia un collado atraído por la belleza del mismo. El camino era cada vez más intrincado, grandes rocas parecían que iban a cerrar el paso. Repentinamente una roca afilada le golpeó en un costado, y se dio cuenta de que no sentía nada. Se estaba congelando, sus lágrimas no manaban y ni siquiera su sangre fluía. Desde ese día Horacio se convirtió en un hombre <http://www.adona.es/stories/securimage?5853169helado> y rígido como

un témpano. Despedía una energía aterida, y ya nadie se le acercaba. Un día se encontró con el sabio de la fluidez. Horacio le dijo: dime, por lo que más quieras, ¿qué debo hacer para que mi llanto vuelva y mi sangre fluya? Éste movido por la compasión le dijo: la única manera de fluir es vaciarte. Esa noche Horacio soñó que lloraba lágrimas de sangre y que las guardaba en una bolsa. Al día siguiente, de camino al hospital, sintió que su cuerpo se movía con soltura. Entró en la habitación donde estaban Ibraim y el médico, y le dio la bolsa para que se la pusiera a Ibraim.

008-Mi tinta roja especial

Patricia Jonas (Pamplona)

Se pasa de 250 palabras. No entró en concurso.

Un día sin más, a una hora concreta y en un lugar sin importancia, decidí hacerme donante de sangre. Qué mejor forma de ayudar a alguien –pensé– con algo prescindible en una determinada cantidad para mí pero a la vez sumamente esencial en una situación clave para otra persona. No importa quién soy. No importa cómo soy. Tengo defectos y virtudes, cualidades y aptitudes. Dono algo que lo sabe casi todo de mí. Es parte de mí. Es mi tinta especial que dibuja mi cuerpo. Una tinta especial que me describe por dentro. Cómo soy, no importa; qué hago, no es relevante; qué soy: soy donante. Ya comparto mi tinta especial. Con ella se trazan caminos. Con ella se cumplen destinos. Es mi tinta especial roja para que tengas fuerza de sobra y puedas seguir contando tu historia. Aquel día sin importancia, tomé la decisión acertada en el momento apropiado: decidí compartir algo tan importante que forma parte de mi vida, de mi historia, de mi cuerpo... Quizás sea un día sin más para mí, pero sea un día de más para ti. Yo soy y seguiré siendo donante para que otras personas puedan ser y sigan siendo quienes verdaderamente son, con sus defectos y sus virtudes, sus sueños y motivaciones. No importa quien seas, no importa qué hagas. Sólo importan tus ganas de compartir algo tan personal y que dice tanto de ti como lo hace tu sangre. Pero más dice de ti si lo haces. Hazte donante de sangre.

009-Hermano, te doy el viento

Rosa Alzate Asensio (Pamplona)

Debía encontrar respuestas, pero ni siquiera encontraba las preguntas. Apretaba el puño descerrajándose los dedos, hundiendo las uñas en la palma de su mano. Se dio cuenta de que respiraba. Miró su piel teñida de azul rabia y vio el aire por primera vez en 42 años, estaba allí, contenido en su puño. -Y tú ¿quién eres? -Y ella respondió: “Yo soy el viento que corre por tus venas” Abrió su mano, dejó volar sus dedos. Dejó escapar la rabia inútil. -Hermano querido, hoy te doy el viento.

010-Una parte de ella

Elena Okariz Oroz (Villava)

Era extraño el tacto de la cicatriz. Perdió tanta sangre. Pensó que la vida le había dado una segunda oportunidad, sin embargo sentía la congoja en su estómago. No estaba segura de merecerla. Miró las venas de su brazo. Ya no era su sangre. ¿Cómo sería? No podía agradecersele y le había devuelto la vida. La rabia y el sentimiento de culpa aumentaban su tristeza. Reprimió las lágrimas de sus ojos. Ella nunca había hecho nada por nadie sin esperar nada a cambio y alguien le había dado una parte de sí mismo sin desear gratitud. Se sintió pequeña y miserable. Observó enfadada a la gente que pasaba. Individuos egoístas que caminaban preocupándose sólo de su vida. Se preguntó por qué nadie tendría que hacer algo por ellos. Pero ella era igual y a alguien eso no le había importado. Ya no pudo aguantar las lágrimas. Quizás parte de la otra persona se había transferido y ahora formaba parte de ella. Sabía que era imposible pero le reconfortó. No sólo llevaba su sangre, esa persona le había enseñado a dar. Miró la puerta del banco de donantes. Por un instante permaneció inmóvil, pero siguió hacia adelante. Mientras entraba pensó en su accidente, y en la gente que necesitaba ayuda. Entonces comprendió que dar vida es tener vida. Y se sintió en paz.

011-Sorprendente

Cesar Ciarra Tejada (Pamplona)

Lo mas sorprendente de mi vida fué cuando me enfrente´ a mi padre por primera vez . Lo cierto es que yo era un rebelde que presionado por impulso paterno,atendia toda clase de causas. Esta vez sorprendido por mi padre conteste´ con firmeza. -No entiendo nada esta bronca solo he donado sangre es casi un deber

moral. El contesto'. Tu dedicate a los estudios y deja de querer salvar el mundo. Aunque razone mis alegatos, quede castigado en mi cuarto. Cuando sonó el portazo dado por mi padre pense' via libre y sali' a ver la tele. Tascorrída una hora, sonó el teléfono, era del hospital ami padre lo habian atropellado. Grite a mi madre y salimos pitando, cuando llegamos la enfermera nos tranquilizo'. -Esta bien aunque a tenido que recibir una trasfusio'n. Me miro directamente a mi y dijo.-Necesitareposo pero insistio'en verte,solo cinco minutos de acuerdo. Pase a verlo,su sonrisa me tranquilizo'.-Ven hijo tenias,nunca vi tu lado humano. Sabes la sangre que me han puesto es como si fuese la tulla me has hecho ver una realidad que para algunos como yo solo la sentimos cuando nos damos un buen porrazo,me has dado una gran leccio'n. Sonaron los nudillos de la enfermera en la puerta y me vi forzado,entre lagrimas a dejar a mi padre pero aquel dia fue el mas feliz de nuestras vidas.

012-Se asoma a la ventana

Arturo Labiano Boutens (Pamplona)

Se asoma a la ventana y, mientras contempla el cielo, llaman a la puerta. Espera atento pero, nadie entra. "Castigo de Dios" piensa. Recuerda las veces que pensó en hacerse donante. "Pero me niego a reconocer que esto es un castigo, con la de gente mala que hay por el mundo. Igual es que yo teniendo esa inspiración por hacer algo bueno y no haciéndolo... ¡he hecho algo peor!" Pasadas tres semanas la vida va volviendo a la normalidad, a su normalidad, "qué bonita". "La rutina es tan especial, todo va como la seda. Incluso los problemas y contratiempos del día a día son parte del rodaje, de un engranaje que funciona bien al fin y al cabo." -Mira, te he traído este artículo. Lo vi ayer y me acordé de ti, así que te lo he recortado. "Doy por supuesto que tiene algo que ver con mis recientes problemas de salud y se lo cojo devolviéndole una sonrisa. Llego a la parte indiscreta y sorpresa, es "Xabi", el Xabi de mi cole, aquel compañero de clase que me caía tan mal. Me da la risa, 'una de cal y otra de arena'. Estas casualidades parecen mensajes. "Castigo de Dios", me toca reconciliarme con un enemigo de infancia que encima se estará creyendo que es 'La madre Teresa de Calcuta'...vamos, como me hubiera sentido yo de a ver sido el donante, con esta sangre rara que tenemos. Se me acaba el argumento, tengo la obligación de ser feliz y sin rencor."

014-Un donante cualquiera

Roberto Azanza Gazolaz (Olloki)

Paseaba por una ciudad cualquiera, en una calle cualquiera, un día cualquiera, a una hora cualquiera, cuando de repente, algo captó mi atención. En una marquesina cualquiera, había expuesto un cartel que no mostraba un mensaje cualquiera. Decía: "Yo soy rebelde, y soy A+", junto con la foto de un tipo famoso en blanco y negro. Rápidamente algo se movió en mi interior. ¡Claro! Lo importante no es cómo se es, sino lo que se es, y me di cuenta que cualquiera puede ayudar, cualquiera puede dar, cualquiera puede donar. Y tú ¿qué eres? No sé cómo soy, pero si se lo que soy, y más aún, se lo que quiero ser: Un cualquiera..., un donante cualquiera.

015-Y tú ¿Qué eres?

Victor Revero Mendoza (Pamplona)

Un magnífico tipo 'O'.

016-Colores Intensos

Mercedes Uriz Juanche (Berain)

Con veintisiete años atravesó semi inconsciente la puerta que le traería de nuevo a la vida y en ese momento descubrió, que ella también era roja. Hasta entonces, su vida se había disfrazado del blanco de los principios, del azul del cielo y del verde mar, pero al intuir los rutinarios finales, todo se impregnaba del naranja del ocaso. El recuerdo blanco de su madre se teñía con el gris doloroso de su padre y esa dicotomía letal había difuminado su propia paleta de colores. Pero ella, en un esfuerzo ímprobo y constante, intentaba diariamente columbrar una tonalidad acorde con ella misma, impregnando su pincel del color rosáceo de los sueños felices. Se fue entregando al descanso bermellón, sintiendo como su cuerpo se vaciaba de ese rojo tanpreciado por otros y desconocido para ella. En el momento en que su alma se hundía en la lava rojiza de los finales profundos y permanentes, una voz cálida y determinante le susurró al oído: - Ahora te vamos a inundar del rojo de la vida. Eres muy afortunada y te mereces ser feliz. Sabes ¿por qué? Ella entreabrió los

ojos, y con apenas una sonrisa de gratitud en sus labios, aquella voz le ofreció el regalo más importante de su vida. El asió su mano con fuerza y le dijo: - Porque eres una chica roja AB+ receptor universal.

017-Una buena observación

María Sanchez Zubizarreta (San Sebastián)

Guille observa cautivado cómo se va llenando el frasco con su sangre "¿Por qué dicen que es roja? Tengo que decirle al profe que todos se equivocan. Igual hasta podemos tener un día de excursión para venir a verla..." Y sonrío a la enfermera pensando qué poco se fija la gente en las cosas.

018-Un símbolo, una vida

Ana Eguiraun Martínez (Pamplona)

En aquel instante, su vida se redujo a un símbolo.

019-Hasta la última gota

Stephanie Catal Pilato (Denia)

Mi brazo se siente presionado.Miro mis venas y cada vez se ensanchan mas.La aguja se clava como hierro candente en mi piel.Al otro lado del tubo el me mira fijamente.En sus ojos veo la gratitud hacia mi gesto.Cada vez estoy mas debil,pero el cada vez esta mas fuerte. Mi dolor al lado del suyo es un niemedad y por eso no me importa que saquen de mi hasta la unica gota de sangre.Vlve por mi.

020-El regalo

Laura De Antonio Latienda (Azqueta)

Sangre. Para algunas personas es un líquido de color rojo que recorre nuestro cuerpo. Para otras, la sangre es el mejor regalo que se puede recibir, la vida. Yo regalo, ¿y tú?

021-Caminas conmigo?

Mª Carmen Gonzalez Hernández (Ansoain)

caminando, caminando...voy viendo mi camino. voy viendo que caminando, solo sigo mi destino. y al seguir andando veo que tu que caminas conmigo, porque tenemos que caminar, para así poder llegar a nuestro destino.

023-Sueños

Carolina Arroyo Lizarraga (Pamplona)

Me tocó la nariz. Me dijo que no me preocupara, que todo saldría bien porque estaba segura con ellos. Digamos que, a grandes rasgos, gran parte de mi cuerpo dejó de ser mía, y pasó a ser parte de muchas personas que dieron parte de sí mismas, para que yo pudiera sobrevivir. Digamos, que mi sangre está mezclada con todo tipo de razas, ideologías y sueños, pero con un fin común, que fue ayudarme cuando lo necesitaba, cuando sin razón aparente, mi corazón empezó a latir rápidamente, mi cuerpo perdía demasiada sangre por un pequeñísimo error en el proceso, y mis padres creían que no volverían a sentirme cerca. Digamos que si sigo aquí, es porque esas personas aceptaron dar de su ser, para que fuese del mío. ¿Qué puedo decir? Cada vez que pienso en ellos, aunque no sé sus apariencias o sus nombres, sonrío y en mi mente agradezco que, aunque no presencialmente, estuvieran ahí para mí. Gracias a ellos, me di cuenta de lo que de verdad deseaba hacer cuando fuese mayor, a la temprana edad de ocho años. Me di cuenta de que quería ser como ellos. Me di cuenta que deseaba dar esperanzas a personas diferentes a mí, pero con las mismas ganas de vivir, y al cumplir dieciocho años, cumplí el sueño de convertirme en la persona que soñé desde ese día.

025-Soy un privilegiado

Ignacio Alava Ayesa (Vigo)

Mi padre me animó a donar sangre desde los dieciocho años. El tenía el carné número trece y yo el diez mil. Cada vez que donaba sangre no me daba cuenta de lo que daba, solo eran trescientos cincuenta mililitros de sangre. Simplemente me acostaba en la camilla, conversaba con todos los que estaban allí y al terminar me tomaba un bocadillo y un zumo. Solo eran unos cuarenta y cinco minutos de mi tiempo. No tenía más importancia. Este año cumplí cuarenta y siete años, pero siento que tengo ocho meses desde que me trasplantaron un hígado de veinte años. Por si eso no fuera poco, durante la operación me transfusieron catorce bolsas de sangre y durante la recuperación otras cuatro. He recibido diecinueve regalos de otras

tantas personas. Si, diecinueve. Cuenta bien. Ahora si entiendo lo que se da al donar. Los que donan no saben lo que regalan. Soy un privilegiado y tengo ocho meses.

026-Rojo

Katrin Pereda Eusa (Pamplona)

Abrió los ojos. La luz le deslumbró y rápidamente los cerró. No le gustaba el nuevo sitio. Quería su anterior hogar: oscuro, cálido y unido, mediante un cordón que lo alimentaba, a su madre. La primera bocanada de oxígeno le sirvió para llorar. Sus oídos percibieron sonidos. No entendía nada. "Todo ha salido bien. Es un niño precioso". Volvió a abrir los ojos. Vio batas verdes que se movían de un lado a otro y mucho rojo. Le gustó ese rojo. Volvió a llorar. Le habían sacado a la fuerza y, para colmo, unas manos grandes con una cosa de color gris iban a cortar lo que aún le unía a su madre. Lloró todo lo que sus pulmones dieron de sí. Acto seguido estaba en brazos de su madre. "A ver si este pequeño te da un poco de su fuerza". Los brazos de su madre lo arroparon. Volvió a fijarse en el rojo. A su madre también le debía gustar porque tenía una bolsa del mismo color. Se durmió. "Deberías hacer lo mismo. Has perdido mucha sangre. ¿Cómo te encuentras?", preguntó la matrona a Sonia. "Cansada, agotada...pero, sobre todo, feliz. Veo a mi hijo y no puedo dejar de dar gracias a la persona que un día decidí, con su sangre, que yo siguiera viva. Que pudiera abrazar a mi hijo". La matrona sonrió. "¿Cómo le vas a llamar?", preguntó. "¿Cómo se llama el que hizo posible este milagro?", contestó.

027-Desenlace

Mercedes Uriz Juanche (Beraiain)

No era amigo de los grandes eventos pero sabía y apreciaba que hoy en día un "gracias" rutinario y sistemático, en el momento adecuado, sufría un hechizo de afecto ajeno y orgullo propio. Durante el viaje que le llevaba a su despedida, saboreando su último peregrinaje, cavilaba sereno, si no había fallado en treinta años a sus concentraciones rojas, como las llamaba él, en ese tono irónico y campechano que le caracterizaba, no iba a ser ahora, en el culmen de su labor encomiable, cuando se acobardara. Había sorteado con sabiduría y ejemplo solidario sus altibajos humanos, siempre había antepuesto su carácter generoso y había procurado con mucho recelo no contagiar su sangre vitalicia y alegre de los malos humores del cuerpo y del alma. Respiró hondo y cuando abrió la puerta de la sala, un aplauso contundente y agradecido le inundó de cariño y esperanza porque sabía que en esos brazos que ahora batían palmas en su honor, corría la misma sangre y entrega que por los suyos.

028-Y del bocadillo qué

Pedro Pinado Garlisteo (Madrid)

No haga caso y deje que le cuente, doctor. Mientras vivía con mis padres todo iba sobre ruedas, ya sabe, a uno le cuidan toda la vida dejándose la piel. Por amor. Son las malas lenguas las que lo ensucian todo. Que si la reciprocidad, que si el respeto, que si no-se-qué última gota de sangre, ¡bah! En serio, se vaciaron de viejos. Igual me persiguieron cuando me casé. Que si mi mujer cada día se veía más cansada, que si adelgazaba, que si las ojeras, que la mala vida que le daba... ¡Patrañas, créame! Nunca tuvo sangre en las venas. En serio, se fue decolorando la infeliz hasta que un buen día desapareció entre las sábanas. Ni ahorros guardaba. Dos críos me dejó, eso sí. Los angelitos colgaron los estudios por un sueldo de miseria que apenas nos llega a los tres para vivir dignamente. Qué país de miseria, ¿qué opina? Argumentaban esta mañana en la tertulia que... de acuerdo, de acuerdo. La bolsita del compañero de camilla... Bueno, él me la ofreció. Quien calla otorga, ya sabe. Normalita, no me quejo. Lo que no se puede permitir, y perdóneme pero es mi deber como ciudadano, es que esa enfermera mandona tan maleducada no consiguiera sacarme ni una gota con la de veces que me clavó la aguja. Ni una cochina gota de sangre logró extraerme la muy inepta. Y el brazo, mire, que no se ve de los moratones. Que habría que denunciarla, oiga.

029-La pija y yo

Jesús Goñi Navaz (Pamplona)

Los mas madrugadores preparaban su estrategia para afrontar un nuevo día en la oficina. De pronto la puerta se abrió, el característico taconeo anunciaba su llegada, parecía como si al pasar provocara una suave brisa, que hiciera dejar a un lado las actividades que estaban desarrollando. El revoloteo era general y

cualquiera presentaba una excusa para acercarse a la máquina del café e iniciar la conversación. El típico barullas no se podía reprimir y la llamaba pija. ¿Por qué me dices pija? Le inquirió secamente. Porque solo piensas en pijadas y no te preocupas de cosas serias. ¿De qué cosas serias me hablas? ¿No te has enterado que hay que renovar a los donantes veteranos?. Mira bonita, me voy a poner serio por esta vez. Está muy bien que te lleves de calle a toda la "cuadrilla", pero si quieres, puedes hacer que todos te sigan de verdad por una buena causa que beneficia a todos. Uf, eso me suena a batallita. No es batallita, es lo que hay. Entra en el Face book y consulta a tus amigos si alguna vez les han tenido que practicar una transfusión a ellos, padres, tíos, abuelos. Seguro que les salvó la vida algún donante que ni les conocía. Acércate al Centro de Transfusión e infórmate de lo sencillo que es. No tenemos que esperar a que los "demás lo hagan", los demás, somos cada uno de nosotros de forma individual. Bueno vamos a trabajar.

030-Hernando Rodriguez

Raúl Lasa Calle (Pamplona)

El diestro estaba cuajando su mejor faena. La plaza estaba llena, el público gritaba, animaba cada quiebro del torero con un Ooleé! al unísono. La multitud jaleaba su nombre. Al matador Hernando Ramírez el segundo del lote le estaba saliendo redondo. Entraba al trapo a la menor insinuación. La puerta grande estaba asegurada. Y en un momento la plaza quedó muda. 'Aguador', negro bragado de 615 kilos de peso, se desvió de la trayectoria que marcaba el capote y penetró con sus cuchillos la pierna derecha de Hernando a la altura de la ingle. Pánico y horror. Una vida que se va en un lance desgraciado. ¿O no estaba todo perdido? Poco después un grupo de espectadores empezó a pronunciar una palabra repetidas veces como si les fuera la vida en ello. "¡Sangre! ¡Sangre! ¡Sangre!" Se podía pensar en un circo de la antigua Roma. Nada más lejos que eso. La gente de forma anónima desveló su grupo sanguíneo, por si coincidía con el del matador gravemente herido. Por megafonía se dijo: "¡Hernando es 'A Positivo'. Todo el que esté sano y coincida con él que colabore! ¡Si no reunimos sangre el matador puede morir!" La iniciativa fue un éxito. La gente hizo cola para donar su fluido vital en una unidad portátil del centro de donantes y sobraron bolsas y bolsas de sangre después haber trasfundido los cinco litros que necesitó el equipo médico para salvar la vida del insigne matador Hernando Rodríguez.

031-Electricidad

Itziar Alvarez (Pamplona)

Una vez lei un cuento que decía que la vida era un viaje en tren, del que suben y bajan personas. En este tren lo más importante son los viajeros, hay algunos que dejan una inmensa huella y otros que pasan desapercibidos, pero todos ellos hacen que nuestro equipaje crezca y se haga valioso. Quiero pensar que al llegar a la gran estación, y bajar de este tren, el viaje haya merecido la pena. El tren de la vida se alimenta gota a gota de la generosidad de cada persona, gracias por crear la electricidad que hace que el viaje sea más largo y placentero

033-108.000

Iñaki Beroiz Mondejar (Olaz)

108.000 pulsaciones diarias, ¿otro día monótono o puedes sentirte afortunado? Quizás 40.000 son suficientes, quizás 180.000 son demasiadas, el diapasón sigue su ritmo y de ti depende su compás.

034-Regalo sin precio

Sagrario Loinaz Huarte (Aranjuez)

Aquel día, su pequeña cumplía 7 añitos. Alicia subió al autobús del colegio mientras le decía a su padre: — ¡Eres el mejor papi del mundo! El vehículo se fue alejando mientras la tormenta parecía cobrar fuerza, como presagiando un infortunado feliz cumpleaños. Antonio, refugiándose bajo el paraguas se dirigió a la tienda de juguetes. Miró el escaparate y contempló una hermosa muñeca con tirabuzones. Preguntó el precio y la compró. Mientras pagaba, le llamó la atención un cartel con unas enormes letras rojas: "¿FUE USTED QUIEN SALVO MI VIDA? GRACIAS ' ' ' DONE SANGRE, COMPROMÉTASE HOY " Salió de la tienda y se fue al hospital para hacerse donante. Le comentaron que su sangre era 0- y en esos momentos el hospital carecía de ella. Salía del centro muy satisfecho, cuando le sonó el móvil. Su semblante cambió al escuchar a su mujer: <> Entró de nuevo al hospital y los médicos le dijeron que gracias a la donación de un voluntario, su hija pudo

recibir la sangre del tipo 0- y su vida ya no corría peligro. En aquel momento se sintió como el héroe de los cuentos de hadas, porque había salvado la vida de lo que más quería en el mundo: su hija. Pero igualmente, su sangre podría haber sido la salvación de cualquier persona. Él ya era un héroe y tú... ¿Qué eres?

035-Morcillas

Raúl Lasa Calle (Pamplona)

- Mamá, ¿de qué esta hecha la morcilla? - De sangre, hijo, de sangre. - ¡De sangre! ¡Qué asco! Ya no la voy a comer más. - Y si no te lo hubiera dicho, ¿te la seguirías comiendo? - Bueno... creo que sí. Está muy rica cuando la cocina Papá. Con cebolla y con un poquito de pan. - ¿Y para qué mas se usa la sangre, Mamá? - Pues para preparar algunas salsas, algunos en España la preparan con tomate o con cebolla. Y en África, los Masái de Tanzania consumen la sangre del ganado directamente del cuello del animal vivo o la mezclan con leche. - Áala, ¡qué pasada! - Adrián, la sangre es muy importante. Cada uno de nosotros, los adultos al menos, tenemos 5 litros de sangre en nuestro cuerpo, tanta como una garrafa de esas que solemos llevar cuando vamos al campo. - Y si me caigo con la bici y me hago una herida muy grande ¿qué pasa? - No pasa nada, hijo, si el médico te cura enseguida. Pero si la herida es muy muy grande y pierdes mucha sangre, te tienen que dar sangre de otra persona. - Eso no me gusta. - ¿Por qué no te gusta? - No me imagino llevando la sangre de mi amigo Miguel, por ejemplo. - Tranquilo. Además Miguel igual no puede darte sangre. No todos tenemos la misma. Pero eso ya te lo explicará tu profesor de Conocimiento del Medio el año que viene.

036-Sangre Blanca

David Fernández Lucas (Pamplona)

Siempre quise tener la sangre blanca. Roja es la de todos, azul la de los Príncipes de los cuentos. Esas no me gustan. ¡La mía que sea blanca!, Que ilumine la oscuridad de mi cuerpo como las estrellas y el farol redondo que hay en mi calle en la noche. Que sea blanca para limpiar todo lo que me hace sufrir. Que lo deje en silencio como cuando nieva en mi ciudad, que todo es más lento y tranquilo. Mi sangre tiene que ser blanca para que sirva a todo el mundo. Que la puedan mezclar con el color de su sangre sin temor a que la suya se transforme en otro color. Seguro que así pueden vivir mejor. Si alguien tiene una sangre roja oscura y espesa y la mezcla con una del mismo color pero clarita perderá su forma y textura especial. Con la mía no pasará. Es blanca, limpia. Y no digamos con la sangre azul, o la negra... que aunque sean líquidos de cuento tienen que sufrir mucho con una colorada. Pero mi sangre es roja como la de todos. Sólo será blanca cuando deje de correr en mi cuerpo o en el de otro que la necesite. Ahí se parará definitivamente. Y no servirá para nada. Será blanca, sí. Pero sin sentido. Por eso aunque quiera tener la sangre blanca, sé que en el fondo lo mejor que tengo es de otro color.

037-Rojo fugaz

Adriana Ojuel Gros (Zizur Mayor)

Estaba distraída, quizás soñando despierta, cuando el semáforo en rojo me hizo dar un frenazo. Fruncí el ceño. Faltaban 10 minutos para las ocho de la tarde y me iban a cerrar el "Banco". Entonces lo vi. Tenía la mirada perdida al frente, serio y pensativo. Un perfecto y a la vez intrigante perfil. No podía dejar de mirarle e imaginar su rostro entre mis manos mientras mi pulso se aceleraba... Sólo la bocina del coche de atrás me hizo, sobresaltada, reaccionar y volver a la realidad.

038-La unión del anonimato

Javier Ferrer Padial (Barcelona)

Son las 8 de la mañana y David madruga como todos los días, pero esta vez no es para ir al trabajo, es para salvar una vida. Mientras busca su parada, ve la cara de felicidad de María, la misma que tiene cada mañana, con el mismo anonimato de todos los días. Durante el trayecto de 10 minutos, se miran, se sonríen y se sonrojan. Llegan sus paradas donde continúan coincidiendo dirigiéndose al hospital. Entran por la misma puerta, pero rápidamente se despiden con miradas al aire. La enfermedad de ella le obliga a recibir su sangre. La voluntad de él le obliga a darle su sangre y, aunque el anonimato les separe cada mañana, la felicidad les aproxima diariamente. No se si es amor, no se si es felicidad, no se si es la voluntad... Pero una ilusión les une.

039-Buenos profes

Lucía Jimenez Villeras (Pamplona)

Se pasa de 250 palabras. No entró en concurso.

Identidad. Qué palabreja más rara. Cuando le preguntó a la “seño” qué significaba le dijo: “vamos a ver. Y tú ¿qué eres?”

La “seño” esa “profa” de segundo de primaria y una mujer muy simpática que olía a colonia de limón.

En cuanto a él era un niño al que le gustaba mucho jugar, leer y el cole. Había que hacer una redacción sobre la identidad de alguien, qué complicado.

- Seño, de eso yo no sabría escribir más de dos líneas.

- Bueno, pues se me ocurre una cosa. Podéis hacer como una labor muy bonita que consiste en hacer un edredón juntando muchos pedacitos de tela. Podéis escribir una redacción sobre varias identidades.

Pablito cogió el boli y el papel y puso cara de pensar y pensar mucho, mucho, mucho. Y al día siguiente leyó su escrito a toda la clase porque era costumbre que tres alumnos así lo hicieran cada vez.

- Muy interesante – Dijo la profesora – ¿Por qué os parece interesante, niños?

Luisa levantó la mano.

- Porque dice que sus papás son donantes de sangre. Mi madre también. El año pasado mi abuelo tuvo anemia y le pusieron trasfusión de sangre. Era una anemia muy complicada. Eso que mi abuelo come de manera muy completa.

- ¿Usted también es donante seño? - Preguntó Alicia.

- Aún no. Pero Vosotros sois buenos profes y me habéis enseñado y recordado lo útil e importante que es incluir en nuestra identidad el ser donantes de sangre. Es algo que salva vidas y la vida es un don inmenso.

040-Azul cielo, rojo sangre, verde mar.

Inma Irisarri Salinas (Sarriguren)

AZUL CIELO, ROJO SANGRE, VERDE MAR Risas, alegría, felicidad, azul todo verás. Tristeza, dolor, angustia, enfermedad, rojo se tornará Despedida, lágrimas, un suspiro, llega el final ¡Espera! Es posible volver a empezar. Verde despertará. Gota a gota sin pensar y, al final, una hora más. Y, día a día, avanzarás sin darte cuenta, hasta sanar. Azul cielo, rojo sangre, verde mar, esperanza, vida y paz. Sólo las gracias te queda dar a quién, con su vida, te pudo ayudar Azul cielo, rojo sangre, verde mar.

041-Sangre fácil

Jaime Ibañez Iriarte (Zizur Mayor)

Se pasa de 250 palabras. No entró en concurso.

Recuerdo que salí del trabajo un lunes, después de un puente de cuatro días. Eran las seis de la mañana y empezaba a clarear. Mientras conducía somnoliento, saboreaba aún los cuatro días pasados en Estocolmo con Minerva. Pero una preocupación rondaba mi cabeza: ‘Últimamente mi jefa me mira raro. Quizá vaya siendo hora de cambiar de trabajo. ¡Qué pereza!’ En la radio se oían las noticias, pero yo iba absorto en mis pensamientos: ‘Y de paso no estaría mal cambiar de aires..... y de DNI. ¿Dónde estará Peter? Hace tiempo que no hablo con él. Espero que no haya problemas.....’ La perspectiva de otra etapa incierta se abría ante mí. Cuando paré en el semáforo, la radio pareció oírse más fuerte: “.... después de que varios periódicos publicaran ayer una carta del colectivo de vampiros al presidente Zapatero, instándole a que reconozca sus derechos.....” Me quedé bloqueado, hasta que me pitaron por detrás. Arranqué y subí el volumen de la radio, que seguía con el tema: “.... mayores facilidades para conseguir plasma sanguíneo..... los partidos políticos..... la Conferencia Episcopal..... gran revuelo, después de que el conocido presentador de Cuatro, Darío Conde, reconociera su condición de vampiro en la revista Blood, cuyos editores ya han adelantado que más famosos ‘saldrán del ataúd’ en los próximos meses.....” Dejé el coche en el garaje y subí a casa. Cogí una bolsa de plasma del frigorífico y encendí la televisión, ávido de noticias. Mi mundo se había revolucionado en cuatro días y yo acababa de enterarme.

042-Sentitzen zaitut**Jaime Ibañez Iriarte (Zizur mayor)**

Zerbait ikaragarria gertatu da. Ezin dut ikusi. Hitz egitea ezinezko dut. Ezin naiz mugitu. Baina senti eta entzun zaitzaket. Hor zaude, nire alboan etzanik, niregatik sufrituz; eta zure odola nire zainetan nola barneratzen den nabaritzen dut. Nor zara, lagun?

043-No hipoteques la vida**Raúl Oloriz Espinal (Pamplona)**

Mikel es un joven de Iruñea. Tiene 27 años, alto, delgado, tez morena, nariz pronunciada y complexión atlética. Hasta hace tres semanas trabajaba en una fábrica de repuestos para coches en un polígono en la periferia de la capital navarra. Llevaba cinco años en la sección de montaje de la planta automovilística. Allí conoció a Eva, de treinta años, rubia, mediana estatura y licenciada en ingeniería industrial. A las pocas semanas empezaron a salir, iban al cine, al teatro, a ver los partidos de fútbol de Osasuna...etc Eran una pareja muy entrañable hasta que fruto de la crisis económica ambos fueron despedidos por recortes en la plantilla. Pronto empezaron la incertidumbre, la intranquilidad, el no querer defraudar a familiares y amigos, la desazón... Cuando las cosas más negras están (paro, hipotecas, bajos salarios, precariedad laboral, no está de más pensar que siempre podemos ser útiles y contribuir con los demás en un momento puntual y que donar es sinónimo de luchar.

044- Con amor se consigue amor. A veces**María Irisarri Zambrano (Noain)**

Y yo que soy... Yo soy una personita más feliz, y todo gracias a la donación de sangre... De manera indirecta, claro. Ésta no es la historia de una receptora, si no de una estudiante a la que el destino le regaló el amor a cambio de un pedacito de vida. En medio de las últimas semanas antes de exámenes, Amaia y yo decidimos sentirnos un poquito mejor y dejarnos sacar unas gotillas de sangre, "a alguien le vendrán bien", pensamos. Tumbada en la camilla, viendo subir y bajar la báscula mientras la bolsa se llenaba de el más vivo de los líquidos, y una sensación de que algo más se iba a llenar esa mañana... Una mirada y el pulso se acelera. Creo que nunca había visto a un enfermero de verdad, por eso me quedé mirándole, y a él no le pasó inadvertido. Se acercó, y fue entonces cuando a mí me paso inadvertido todo, solamente veía blanco. Al recuperarme, la suya fue la primera cara que vi, y la que veo desde entonces cada mañana, haciéndome despertar con el corazón a cien por hora y con la sangre acumulada en las mejillas. ¿Casualidad? Posiblemente. Karma tal vez. Lo único que sé es que la donación de sangre no solamente insufla vida a aquellos que la reciben. También a los que la dan.

045-Gota de sangre**Ainhoa Arnaiz Tome (Ansoain)**

Yo soy curiosa. Abro los ojos y veo tantas cosas. Los cierro y, a veces lo que he visto se mantiene ahí por unos segundos, pero al final siempre olvido las formas. Me gusta saber el por qué, ir al fondo y olvidarme de las formas. Me gusta experimentar sintiéndome como si fuera cualquier otra cosa que no tenga la forma que tengo yo. Soy un elefante, soy un ladrillo de esa fachada soleada, soy un río de montaña, soy un cepillo de dientes, soy una gota de sangre. Y, en definitiva, siempre llego a lo mismo: Soy de la misma esencia que cualquier otra cosa que pueda imaginarme. Resuena en mi mente... soy una gota de sangre.

046-Uno de los...**Ekaterina Stolyarova (Pamplona)**

Y tú, quien eres? Hola. Soy Carlos. Tengo 33 años. Cada di me despierto y en un momento estoy pensando que seria bien cambiar el mundo, salvar vida de alguien... Cada día estoy pensando que esta bastante fácil hacerlo donando sangre. Pero hay un problema. He bebido ayer. Y antes de ayer. No mucho, pero si, casi cada día bebo. Y fumo. Y para donar sangre tengo que ser limpio. Además no se mucho ni como funciona ni si es tan importante de verdad. Porque puede ser si en verdad de dos semanas de no beber dependería vida de alguien, yo lo haría. Porque no? Y mejor para mi salud. Pero yo no se... estoy tratando de imaginar a donde se iría, mi sangre? En el cuerpo de un hombre herido en el accidente de trafico? O para un niño sufriendo de una enfermedad desconocida. Y ellos están allí en el hospital esperando sangre, MI sangre... Pero no, hay tanta gente buena, sana y positiva en este mundo, que va a donar sangre cada día, como yo voy al bar a ver

partidos de Barca y tomar cerveza. Claro, no tuvimos ningún terremoto tras cual hace falta mucha sangre. Todo esta bien, hay gente que lo hace cada día... No debería preocuparme... Hola. Soy Carlos. Tengo 33 años. Soy solo una de las personas a quien se da igual.

047-Existencia

Gregorio Frías Gonzalez (Fitero)

Atravesé un túnel y todo quedó suspendido. No sé cuánto tiempo después, volví a ser latido, en otro cuerpo, en otra vida, en esta vida.

048- Y tú ¿qué eres?

Manuel Bacaicoa Olaechea (Pamplona)

Y TU ¿QUÉ ERES? Una mujer tras la muerte tuvo la sensación de que era llevada al cielo y presentada ante Dios. - ¿Qué eres?-dijo una voz. - Soy la mujer del presidente de la nación –respondió ella. - Te he preguntado que eres, no con quién estas casada. - Soy la madre de cinco hijos. - Te he preguntado que eres no cuántos hijos tienes. - Soy abogada. - Te he preguntado que eres no cuál es tu profesión. Y así sucesivamente. Respondiera lo que respondiera nunca daba con la respuesta satisfactoria a la pregunta: ¿Qué eres? - Yo soy una cristiana. - Te he preguntado qué eres no cual es tu religión. - Soy una persona que dono sangre para ayudar a mucha gente. - Te he pregunta qué eres, no lo que hacías. - Yo soy... No pudo añadir nada más a estas palabras y cuentan que dicha voz asintió para que la pasaran a la vida de Dios. - Uff. ...otro que ha pasado de churro- señaló la voz.

049-75

Fernando Rey Escalera (Iruña)

Se pasa de 250 palabras. No entró en concurso.

Iruñean, 2011ko ekainaren 30ean. Odol-emaile maiteok, Osasun Departamentuko kontseilari Kutz andrea, Nafarroako Gobernuoko lehendakari Yolanda Barcina andrea: Gaur “odol-emaile handi” izendatuko gaituzte hamazazpi lagun, 75 donazioetara ailegatu baikara. Haien izenean mintzatuko naiz. Lehenbizi, eskerrik asko elkarteari sariagatik, merezi gabeko sariagatik. Hemezortzi urtetan hasi nintzen ni, konparaziora, odola ematen. Gutako gehienok txikitatik dugu elkarte honen berri, eta antzinako leloari men, “odol-emaile batek beste bat egin dezala” tradizio bilakatua da gure lagunarte batzuetan. Betidanik zeremonia zoragarria izan da guretzat odola ematea. Beraz, nork eman behar ditu eskerrak? Dena izan du on: -bizitzaren abiadura eroa dela-eta, lagunekin egoteko aukerak urritzen doazkigunean, 25 urtez, hiru hilabetetik hitzordua geneukan zenbait lagunek, eginkizun erraz atsegin honetarako. -noizbehinka, lan akigarri eta nekagarritik ordubeteko eskapada justifikatua egin dugu. -gosaria debalde eman digute, ez nolana hikoia, eta aukera izan dugu kafea-eta zerbitzatu digun neska ezin atseginagoarekin solasteko, baita, batzuk, maitemintzeko ere. -gizentzen hasiak garenontzat, gerriaren bueltan gantzezko geruza itsatsi zaigunontzat, mehetzeko laguntza izan da odola ematea, urtean hirutan, kolpean, kilo erdia kentzen baitziguten. -bidenabar, aldiro-aldiro, osasun azterketa polita egin digute. -eta, jakina, horien osagarri eta muin, odola eman dugu, gurea bezain zorte ona ez dutenontzat bizigarri. Zer omenaldi merezi dugu, bada? Zertan gara eredugarri? Hainbesteko meritua ote da sobratzen denetik ematea? Ez, lagunok. Mila esker elkarteari, osasun bankuko langileei –administrazioak hain gaizki tratatuak–, profesionaltasunez ez ezik, langileari galdatzerik ez dagoen goxotasunaz hartu gaituztelako. Eta azkeneko hitzak kontseilariarentzat, lehendakariarentzat. Utzidazue begirunez kargu hartzen. Langileok behin baino gehiagotan adierazi dute nola andeatu diren lan baldintzak. Horregatik, guretzat zuen presentzia kontraesana da. Zergatik zaudete gaur hemen? Izan zaitzete zuek ere emaile, ez lausengatzaile, ez boto-biltzaile. Ez baliatu ekitaldiaz, itxura egin eta guri bizkarra laztantzeko. Dohainik zerbait eman zaleen festan, ez dezagun odol txarrik egin. Guztioi, bihotz-bihotzez, agur.

050-Bateraezinak

Agrutzane Altuna Otamendi (Errazkin)

Ezintasunaren ikurra naiz ni. Ezin dut ulertu nola izan daitezkeen bateraezinak ama bat eta bere umea. Bere errailetan sortutako izakia. Babarrun baten tamainakoa zen gure txikia arazoak izango genituela esan zigutenean. Tripota laztandu eta ezin nuen onartu errealitate hura. Nola azalduko nion nire txikiari gertatzen zitzaiona: “Amatxoren odola eta zurea ez ziren berdinak, ez ziren bateragarriak eta horregatik zara

horrelakoa, baina zu lasai, Aitatxo eta Amatek izugarri maite zaitugu". RH+ bata eta RH-beste, ez dakit ziur zein izan zen arazoa baina odol hotzekoa behar du gero ama bat bere barnean ernaldu, hazi eta sortu duen haurrari hori esateko, hori egiteko. Jaio zen gure txikia. Ahula zen, babesik gabea, gardena. Besarkatu nuen nire indar guztiakin baina ezin nuen nire beso artean mantendu. Irristakorra zen eta plis-plas, alde egiten zidan esku artetik. Plis-plas tantaka desegiten zihoan gure ilusioa, gure ametsa...Plis-plas odol putzu bihurtu zen gure maite txikia. Plis-plas... "-Andrea...andrea, bukatu da". Hara! Lo gelditu naiz odol-emate gelan. Plis-plas dabil nire odolez bete berri den poltsa gora eta behera. Irrifar egin dut, ametsaz oroitzean. Egia da, bateraezinak izan ziren nire semearen eta nire odolak. Haurdunaldi gogor baten ondoren, ordea, gure ilusioak, gure ametsak irrifar egiten digu goizero. Odola heriotzaren ikurra da, baina baita bizitzarena ere. Sekula ez dut ama txarraren sentimenturik izan. Polita da bizia ematean, horregatik naiz odol-emailea!

052- Los caraduras

Alfonso Borrega Sarabia (Sarriguren)

-Ya me han comunicado el resultado del análisis, y puedo donar. Luego debo estar limpio de VIH u otras enfermedades. -Me alegro por ti. ¿Piensas ir a donar?. -No, ya tengo lo que quería. El alivio de saber que no estoy enfermo. -Ah. Y todo esto era por la australiana que te tiraste sin condón por Sanfermines. -Claro, necesitaba una prueba del sida para quedarme tranquilo, y no iba a pedírsela a mi doctora de cabecera, que conoce a toda mi familia y podría contárselo. -¿Para qué ser donante? Si no te pagan ni nada. No es tan raro lo que hago. Pipe y J.J. se fueron de putas y también se hicieron donantes para obtener un análisis de sangre que confirmara su buena salud, sin tener que exponerle los hechos a tu médico que te conoce desde niño, y ahorrarte la vergüenza. -Si, ya conozco el caso. Bueno, haz lo que quieras, es voluntario, pero no me parece ético. El banco de sangre no está para eso. -Pues que den pasta, entonces donaré. Recuerdo esta conversación, y otras similares entre amigos y conocidos, allá por los 90, cuando me inicié como donante. Por motivos no tan egoístas o absurdos. Parece haber gente que la palabra altruismo no entra en su vocabulario. Actualmente, acudo a donar regularmente como un servicio social. Mi egoísmo consiste en sentirme bien cuando doy mi medio litro. Así ayudo a otras personas, contribuyendo con la sociedad, ya que no puedo aportar el fruto de mi trabajo.

053- Oilo salda eta ardo goxo

Marian Zubiaurre Arrieta (Pamplona)

- Zu zein zara?
- Blasito
- Eta non bizi zara?
- Aizpenekoenean

Hori besterik ez du zuzen esaten, eta beste galderei erreparatu gabe, zera, berak ikusi duela eta berak ikusi duela. Har ezazu kontuan, kolpea jaso zuenetik ez dator bere onera.

- Ene bada, orain ere horrekin ari al da?.
- ...Mariak hartu eta ganbaran utzi zuen behin itxita eta harrez geroztik ez dabil lasai emakumea, hura ez ote zen okerrerako izan... Eta bera, jo ta fuego, norabaitera joan dela eta bazegoela medikua eta beste bat ere hari laguntzen.
- Gaixoa..., medikua... urteak dira don Jesus ez dugula paraje hauetan ikusten, sendabelarrak lortzerik badago behintzat eta..., ametsetan dabil gure Blas, okertu eta beste sendabelarraren bat ez ote zioten, bada, emango?
- Ezetz ba!, hartu eta berriz ere medikuak eta emakume hark ondo dakitela eta ederki ikasitakoak direla eta odola kendu eta kendu beharrean, odola beso barruan orratzaz sartzen diotela.
- Odola sartu!, ene Jainko maitea!
- Odola sartzen diotela eta odola sartzen diotela, eta horrekin pixkanaka indarra hartu eta sendatu egiten dela, eta Maria hor dabil gizona ezin ixildu. Lazarak ere bere oilo salda eta ardo goxoa egunero ematen dizkio, hori bezalakorik ez dago eta, baina...

- Orain arte, istripua izan zenetik ahul zebilela eta nahiko lana, baina akaso burua ere pitzatu kolpearekin...
- Dudarik ez izan.

054-Gestos

Laura De Antonio Latienda (Azqueta)

Nunca había pensado que eso le podía ocurrir a él, pero ahora su vida dependía de ella. Fue en aquel momento en el que me di cuenta de que me necesitaba, y no sólo él, sino mucha gente que estaba en una situación parecida. Al principio me costó decidirme, tenía miedo, eso de que me pincharan me causaban pánico. Pero, ¿qué es el miedo cuando, con un pequeño gesto, puedes ayudar a alguien o incluso salvar una vida? La única forma de vencer al miedo es enfrentarte a él, y es lo que hice. Merece la pena.

056-Y todo esto soy

Conxita Túnica Carrera (Barañain)

Soy la primera sonrisa de la mañana que veo. Soy la mano con la que se aferra a la vida el abuelo. Soy los ojos del niño que ve por primera vez la nieve. Soy el alma del que tiene que dejar su hogar bombardeado. Soy sus pies al ascender a los sueños y sus lágrimas al descender a los infiernos. Soy los pulmones que devuelven la tranquilidad después de un susto. Soy la espalda del que da la espalda a las injusticias. Y todo esto soy, gracias por tu generosidad.

057-Soy un Cadaver y soy A+

Marcelino Covarrubias Sanchez - Mejorada

Violentado, Federico se despidió de la recepcionista con una sonrisa ajena. El sonido de sus zapatillas al rozar el mármol, el olor a formoles, los abuelos bondadosos y los niños con anginas, suscitaban en Federico cierta noción de higiene y decoro. Él se sabía ajeno a todo esto. No era ya una persona respetable, digna de participar en la dinámica de la gente correcta. No quiso mirar aquel niño que jugaba con su padre a la salida del hospital, le dio miedo mancharlo. Abstraído, desplegó el papelito amarillento y arrugado, que llevaba en el bolsillo. Volvió a leer incrédulo la palabra maldita: 'seropositivo'. Había entrado a aquel hospital para donar vida, salió convencido de que su vida no podía entregársela a nadie. Su sangre estaba infectada. Predicar que el SIDA es un castigo de la Divinidad es grotesco: no es verdad. Federico, por ser un hombre culturalmente religioso, admitió en su intimidad tal pensamiento. Pensó que Dios se había vengado de sus infidelidades, que de alguna manera, por intervención divina, quedó manchado a pesar de haber usado el protector de plástico infalible en cada uno de sus encuentros amorosos. Despreciado por Dios, murió sin consuelo. Dos días después de su verdadera muerte su cuerpo dejó de funcionar. Nunca se llegó a enterar de que había pasado a formar parte de la cifra de los condenados, ese porcentaje insignificante que el demonio farmacéutico despersonaliza a diario buscando limpiar su conciencia y la de los títeres que domina para engordar.

058-La sangre no es agua

María Flamarique Esparza (Pamplona)

Eran las vacaciones de Semana Santa y Marina, profesora de biología en un instituto, se disponía a pasar unos días de tranquilidad alejada de agitados adolescentes. Sin embargo una llamada telefónica en el último instante hizo que cogiera su maleta de diez rigurosos kilos, y un taxi del aeropuerto al hospital. Se trataba de la tía Adela. Había sido operada urgentemente. Marina llegó al hospital cuando su tita estaba siendo intervenida. Allí estaba su hermano Jaime, que compartió con ella la información que los médicos le habían transmitido. Adela estaba perdiendo mucha sangre durante la operación. Los médicos habían avisado a Jaime de que posiblemente necesitaría una transfusión. Ese momento no tardaría en llegar. El Doctor Morales fue quien planteó a los hermanos la necesidad de la transfusión. Marina, además de su segundo apellido, compartía grupo sanguíneo con su tía. No lo dudó ni un segundo. Una semana, tía y sobrina volvían a casa. Marina acostó a su tía como si de un bebé se tratara, sólo que con 83 años más. Marina trabajaba al día siguiente en el instituto. No había corregido los exámenes que le pedirían los ansiosos alumnos ni se había preparado la lección. Sin embargo ya tenía un tema en mente: la solidaridad hematológica. Ella tenía

una posición privilegiada para animar a los jóvenes a donar sangre y así salvar vidas. Lo tenía muy claro. Se convertiría en una predicadora sobre la donación de sangre. Al fin y al cabo, la sangre no es agua.

059-Tun-Tum!!

Eduren Azpiroz Atxukarro (Zizur Txiki)

TUN-TUM!! Tun-tum! Betiko taupada zihurra. Tun-tum! Bultzakada eta berriz hutsgune lehun, epel eta liskatsu honetatik irristatzen naiz. Tun-Tum! Bultzakada. Betiko argitzala. Tun-Tum! Betiko ahotsa, betiko etxeko doinuak. Tun-Tun,tun, Tum!! Izualdia! Bultzakada, irristatu (...) ... Argia! Argi gehiago. Nora joan dira taupadak?. Argia. Eskerrik asko esaten duten ahots ezezagunak. Argia, lasaitasuna, gelditasuna eta substantzia arraroak nire inguruan. Iluntasuna, Ixiltasuna, hotza. Hotz gehiago, iluntasuna (...) ... Argia! Ahotsak. Beroa. Makinak ibiltzen! Argitzala Tun-tum! Taupada, bultzakada, berriro irristatu eta betiko hutsgune lehun, epel eta liskatsu. Tun-tum! Bizitza. Tun-tum! Beste ahotsa. Tun-tum! ... Tun-tum! Ni, bihotza mugitzen duena naiz.

061-Yo soy una sonrisa

Borja Gastón Oyarzun (Pamplona)

-¿Y tú qué eres?, me preguntó aquella amable señora de blanco mientras me sonreía artificialmente. Los nervios bloqueaban mis pensamientos sin dejarme encontrar una respuesta adecuada. Era un ser humano, a la vista estaba. Era un estudiante pero, dado que me encontraba en una sala de la Universidad, se suponía la respuesta. La cara de la enfermera dejaba ver claramente lo que ella pensaba, que yo era algo corto de entendederas. Mientras observaba su mirada de desesperación, de mi boca salieron esas odiosas palabras que tantas veces nos hacen sentirnos en inferioridad: -soy novato, ésta es mi primera vez. Ahora, el que sonreía era yo pensando para mis adentros: -¡venga ya!, que vienes a donar sangre, no... La buena señora captó mi diversión interna y, cogiendo el doble juego al vuelo, aclaró: -no te preocupes, para todo hay una primera vez. Me devolvía la sonrisa pero ya no con esa apariencia forzada pues su rostro transmitía complicidad. Olvidé mis reparos iniciales, abandoné los nervios y la idea de desmayos repentinos. Si una sonrisa fue capaz, en un momento, de hacerme sentir tan bien, imaginé lo bueno que sería ayudar a alguien desconocido cuando no hay lugar para la sonrisa. Así fue como un chico con pánico al "oro rojo" venció sus miedos. Se dona voluntariamente pero tu sangre se recibe por necesidad. ¿Qué soy? Sin duda soy optimista. Optimista por creer que tú, al leer este relato, sonreirás y, sin ninguna necesidad, te animarás a ayudar.

063-Latidos ininterrumpidos

Iñigo Andiarena Flamarique (Unzue)

Nacimos unidos para ser dos. Descubrimos juntos la primera luz y compartimos la primera lágrima y un primer esbozo de una mueca que con el tiempo se transformaría en una bella sonrisa. Viajamos por nuestro pequeño mundo gateando y sudamos, pero logramos levantarnos y dar juntos el primer paso. Con los pasos, llegaron las carreras y con ellas los obstáculos, los cuales fuimos salvando como si de un juego se tratase. Pasaron los años, el primer beso, el primer amor, el primer desamor y demás experiencias que hicieron que madurases como persona. Después se presentaron las decisiones importantes, hasta que por fin fuimos dos. Y ese primer paso, que tanto sudor te costó, también lo di yo. También me puse nervioso en nuestro primer día de colegio, nunca queríamos salir a la pizarra. Lloramos la primera vez que nos caímos del columpio, aunque siempre nos levantamos. Juntos vimos por primera vez el mar aunque no estoy seguro dónde fue. ¿Y el primer beso? No sé, no recuerdo a quién se lo diste pero seguro que también lo di yo. Nos independizamos, fuimos cumpliendo años y tomamos una decisión importante, volver a ser dos. Y en tu primera lágrima, tu primer paso, tu primer día de colegio o tu primer beso, también estaré yo.